

LA PALABRA EN ACCIÓN

“Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca”. Salmos 33:6.

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz, y fue la luz”(Génesis 1:1-3).

Así comienza la Biblia. En sus Palabras iniciales vemos a Dios como el principio de todo, la tierra en su condición inicial y el punto de partida para la acción creadora - **La Palabra**.

Y dijo Dios: : **“Sea la luz, y fue la luz”** (Génesis 1:3). La palabra vuelve a ser pronunciada en los versículos 9, 11, 14, 20,. Observe atentamente estos versículos y concluirá: que en cada ocasión en que la palabra de Dios es pronunciada, cosas increíbles suceden.

Cuando la Palabra es pronunciada, las cosas no continúan siendo las mismas, surge algo nuevo... . ¡Todo se torna diferente! Por lo tanto, en el primer capítulo de la Biblia existen muchas lecciones para nosotros, sin embargo, la más evidente es que no existe en este universo nada más tremendo, más extraordinario y más poderoso que la **Palabra de Dios**. No obstante, lo interesante de todo es que la **Palabra** no se materializó apenas en las obras creadas del primer capítulo del Génesis. Ella también se tornó tangible, o sea, visible, palpable a nosotros al ser **Palabra** escrita (la Biblia). Además, lo fantástico y más increíble es que la **Palabra** escrita no tendría razón de ser o existir si ella no se hubiese tornado la **Palabra** encarnada (**Jesucristo**).

Veamos como el apóstol Juan habla sobre esto: **En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros...**” (S. Juan 1:1 y 14). Juan usa la palabra **“Verbo”** para referirse a **Jesús** por el hecho de que el verbo significa acción, actividad. En otras palabras, Juan estaba refiriéndose a **Jesucristo**, como la **Palabra Acción**, o sea, la **Palabra Poder**, que habla y todo sucede, la cual dio origen a todo lo que existe. La declaración es ampliada cuando él dice que la **Palabra Acción, Jesús**, llegó a ser como uno de nosotros.

En su narración, él presenta una creación perfecta, maculada por el pecado. La criatura no fue capaz de reconocer a su Creador: **“A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron”** (S. Juan 1:11). Pero hay esperanza, pues el **Autor** de la omnipotente **Palabra** creadora se personificó para traernos de regreso al plan original que estaba oculto. Ahora el camino de regreso está preparado, ya nada debemos de temer. Dios es el más poderoso en el universo, y está a nuestra disposición: primero como **Palabra** encarnada (**Jesús**) y después como **Palabra** escrita (**Biblia**), que estampa en nosotros la imagen original de nuestro Creador. Mientras tanto, debemos usar nuestro libre albedrío con el propósito de permitir que la **Palabra** llegue a nuestra vida y recree en nosotros la imagen primaria original de nuestro Creador.

Texto por Pr. Jeú Caetano

Licenciado pela Creative Commons 3.0 BR

Atribuição-Uso não-comercial- Não a obras derivadas 3.0

Divulgado e apoiado por AçãoJA – www.acaoja.com

Maiores informações acaoja@portalja.com.br